

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 15.194b

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 24.527-8

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? No

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? Si (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción?

Tipo de cita: Paráfrasis

Texto de la cita:

θεοὶ γὰρ δοτῆρες ἐάων, καὶ τοῦ αὐτοῦ ἔργου αὐτοῖς κοινωνῶν ἐν τῷ αὐτῶν χορῶ ἐγγραφήση¹, καὶ πᾶσαι ἔσονταί σοι ἐκεῖθεν αἱ ἐπωνυμίαι, ὁ σωτήρ, ὁ πολιεύς, ὁ ξένιος, ὁ ἰκέσιος, τοῦ Γερμανικοῦ ὑψηλότερα ὀνόματα καὶ τοῦ Σαρματικοῦ. ἤξουσι μὲν γὰρ καὶ αὗται αἱ ἐπιρρήσεις οὐκ εἰς μακρὰν, ἀλλ' ἤξουσί σοι σὺν τῷ Δείμῳ καὶ τῇ Ἐννοῖ, δαίμοσι χθονίοις καὶ ἐπὶ γῆς διαιτωμένοις, οὓς ἀναγκαίους ποιεῖ κάκη ἀνθρώπων. ἐν οὐρανῷ δὲ οὔτε Δεῖμος οὔτε Ἐννώ οὔτε μὴν Κυδοιμὸς οὔτε Κῆρες. ἵνα γὰρ πηγαὶ ζωῆς, ἵνα πηγαὶ εὐδαιμονίας, πόρρω ἐκεῖθεν οὗτος ὁ χορὸς ἀπελήλαται. ἀλλ' οὔτε² οἱ δύο πίθοι κατὰκινεῖται ἐν Διὸς οὐδὲι, κηρῶν ἔμπλεοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, ὁ δὲ δειλῶν (*Il.* 24.527-8, cf. *Pl. R.* 379c-e). κακῶν γὰρ οὐκ ἔνεστιν ἐν τῷ οὐρανῷ ταμιεῖον. ἀλλὰ τὸν ἕτερον πίθον αὐτοὶ μὲν ἐμπίπλαμεν, αὐτοὶ δὲ καὶ ἐκκενουῦμεν. ἢ δεῖξάτωσαν ἐν τῇ βουλῇ τοῦ βασιλέως πίθον καὶ στεναγμῶν³ καὶ δακρῶν, ὥσπερ ἐγὼ⁴ ἂν ἐπιδείξαιμι ζωῆς καὶ ὄλβου καὶ πλούτου καὶ πραότητος καὶ εὐδικίας πολλοὺς καὶ μεγάλους καὶ ὑπερχειλεῖς· ὧν ἀρϋόμενος καὶ ἀπαντλῶν, ἐξ ὅσου τὴν ἀλουργίδα ἐνήψατο, οὐ λήγει ἐποχετεύων καὶ ἐπάρδων τοὺς ὑπηκόους. αἵματος δὲ οὐκ ἔνι πίθος αὐτῷ οὐδὲ δείματος οὐδὲ φρίκης, ἀλλὰ καὶ ὅπου ἔλαθε κατορωρυγμένος μένει εὐρωτιῶν καὶ τὸ πῶμα αὐτῷ ἐπίκειται καὶ συνήλειπται⁵ [...]

1 ἐγγραφήση (ή corr.; fuitne í? Downey) A // 2 οὔτε : οὐδὲ Gas. // 3 <ὄλοφυρμῶν> καὶ στεναγμῶν Re. // 4 ἐγὼ om. Hard. // 5 συνήλειπται A (ή et ei in ras.) : συναλήλιπται Cob. XI 414

Traducción de la cita:

"En efecto, los dioses son dispensadores de bienes y, al tener en común con ellos la misma tarea, serás inscrito en su círculo, y todos tus sobrenombres procederán de ahí, "Salvador", "Guardián de la ciudad", "Hospitalario", "Protector de los suplicantes", nombres más elevados que el de "Germánico" y "Sarmático". Estas invocaciones vendrán no dentro de mucho, pero te llegarán con el Terror y con Enio, divinidades infernales y que viven sobre la tierra, a las que hace necesarias la maldad de los hombres. En el cielo no habitan ni el Terror ni Enio ni el Desorden ni las Parcas, pues, donde hay fuentes de vida y fuentes de felicidad, este grupo se mantiene apartado lejos de allí. Pero tampoco hay dos tinajas en el umbral de Zeus, llenas de suertes, una favorables y la otra miserables (*Il.* 24.527-8, cf. *Pl. R.* 379c-e), pues de males no hay depósito en el cielo, sino que somos nosotros mismos los que llenamos la segunda tinaja y nosotros mismos quienes la vaciamos. ¿Que demuestren en la voluntad del soberano una tinaja de gemidos y lágrimas, igual que yo podría mostrar abiertamente

muchas grandes y rebosantes de vida, dicha, riqueza, mansedumbre y justicia! A pesar de que saca y extrae de ellas desde que se vistió de púrpura, no cesa de mojar y regar a los súbditos. No tiene una tinaja de sangre ni de miedo ni de terror, sino que, donde se oculta enterrada, permanece enmohecida y su tapa está cerrada y obstruida [...]"

Motivo de la cita:

Temistio se sirve de la imagen de las dos tinajas para explicar y argumentar que el emperador, como los dioses, solo dispensa bienes, y que los males, al contrario de lo que dice Homero, no vienen del cielo, sino que se originan entre los propios hombres.

Menciones paralelas en el mismo autor:

Oratio 6.79c

Oratio 13.174d

Oratio 19.228d

Oratio 34.19

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Plato philosophus (ss. V/IV a.C.) *Respublica* 379c-e

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Al final del libro II de la *República*, Platón argumenta que los poetas deben representar a los dioses como son, es decir, buenos, pues, al serlo, no pueden ser jamás causa de males. Por ello desaprueba el siguiente pasaje homérico:

Οὐκ ἄρα, ἦν δ' ἐγώ, ἀποδεκτέον οὔτε Ὀμήρου οὔτ' ἄλλου ποιητοῦ ταύτην τὴν
ἀμαρτίαν περὶ τοὺς θεοὺς ἀνοήτως ἀμαρτάνοντος καὶ λέγοντος (*Il.* 24.527-8)-
ὡς δοιοί τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει
κηρῶν ἔμπλειοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, αὐτὰρ ὁ δειλῶν·
καὶ ᾧ μὲν ἂν μείξας ὁ Ζεὺς δῶ ἀμφοτέρων,
ἄλλοτε μὲν τε κακῶ ὅ γε κύρεται, ἄλλοτε δ' ἐσθλῶ·
ᾧ δ' ἂν μή, ἀλλ' ἄκρατα τὰ ἔτερα,
τὸν δὲ κακῆ βούβρωστις ἐπὶ χθόνα διὰν ἐλαύνει (*Il.* 24.532).
οὐδ' ὡς ταμίας ἡμῖν Ζεὺς ἀγαθῶν τε κακῶν τε τέτυκται.

"Entonces -dije yo-, no se ha de aceptar ni de Homero ni de otro poeta el siguiente error sobre los dioses, cuando tontamente se equivocan y dicen que (*Il.* 24.527-8):

Hay dos tinajas en el suelo de Zeus

llenas de suertes, la una favorables, la otra, sin embargo, miserables.

Y al que Zeus, tras mezclarlas, le dé de ambas (*Il.* 24.529-30),

unas veces se encuentra con lo malo y otras con lo favorable.

A quien no [se las mezcla], sino que le otorga desgracias puras,

*a este una mala miseria lo conduce sobre la divina tierra (*Il.* 24.532).*

Y tampoco hemos de aceptar que Zeus es el administrador de los bienes y los males que nos ocurren."

Platón, del pasaje *Il.* 24.527-33, parafrasea algunos versos y otros los cita literalmente. El verso 528, concretamente, difiere por completo del que aparece en la vulgata homérica. Respecto a su función, consideramos que se trata de una cita argumentativa,

aunque no se apoya en la autoridad de Homero para apoyar su hipótesis, sino todo lo contrario, se sirve del poeta para ofrecer un ejemplo negativo, es decir, de cómo no se debe representar a los dioses. La influencia de este texto en Temistio es evidente no solo porque en ambos se transmite la idea de que los dioses no son dispensadores de males, sino de bienes solamente, sino porque, además, no parafrasea el verso homérico, sino el de Platón. La referencia al poema se produce, por tanto, a través de texto platónico y no directamente de la edición homérica.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Es la fuente de nuestro autor.

2. Dio Chrysostomus (ss. I/II d.C.) *Oratio* 64.26

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Dión escribe varios discursos sobre la Fortuna y en el segundo de ellos demuestra con ejemplos que es esta la que decide el destino de los hombres y que de ella depende su buena y su mala suerte. En el pasaje que nos interesa, el autor trata de explicar con varios ejemplos que lo más sensato es que los hombres encomienden a la Fortuna sus decisiones, pues es esta la que se encarga de administrar los bienes que le corresponden a cada uno. El texto dice lo siguiente:

κλήρω νῦν πεπάλαχθε διαμπερές, ὅς κε λάχησιν.
οὗτος γὰρ δὴ ὀνήσει ἐϋκνήμιδας Ἄχαιοῦς (Il. 7.171-2).

καὶ ὤνησε λαχῶν· ὁ δὲ Ἐκτωρ ἠττήθη γνώμη πιστεύσας, οὐ τύχη.

δοιοὶ γὰρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὐδῆι (Il. 24.527).

θησαυροὶ μὲν εἰς ἀνθρώπους οὗτοι παρὰ θεοῖς· ταμιεύει δὲ αὐτῶν πρὸς τὸ ἐπιβάλλον ἢ τύχη καὶ ῥήτορι καὶ στρατηγῶ καὶ πένητι καὶ πλουσίῳ καὶ πρεσβύτῃ καὶ νέῳ. Κροίσῳ δίδωσι χρυσόν, Κανδαύλῃ γυναῖκα, Πηλεΐ ξίφος, Νέστορι ἄσπίδα (Il. 8.192-193), Πτερέλα κόμην χρυσοῦν, Νίσῳ πλόκαμον πορφυροῦν, Ἀλκιβιάδῃ κάλλος, Σωκράτει [δὲ] φρόνησιν, Ἀριστείδῃ δικαιοσύνην, Λακεδαιμονίοις γῆν, Ἀθηναίους θάλατταν. εἶτα ἐν μέρει τούτων μὲν ἀφείλετο, ἄλλοις δὲ ἔδωκεν.

*"Determinad ahora por sorteo sin interrupción quien es designado,
pues ese ayudará a los aqueos de hermosas grebas (Il. 7.171-2).*

Y los ayudó por ser elegido en suerte. Héctor, en cambio, fue derrotado por confiar en la opinión y no en la Fortuna. En efecto,

hay dos tinajas en el umbral de Zeus (Il. 24.527).

Esos tesoros, destinados a los hombres, se encuentran junto a los dioses; y es la Fortuna la que administra la parte que le toca al rétor y al general, al pobre y al rico, y al anciano y al joven. A Cresos le da oro; a Candaules, una mujer; a Peleo, una espada; a Néstor, un escudo (Il. 8.192-193); a Pterelao, una cabellera de oro; a Niso, un bucle de púrpura; a Alcibíades, belleza; a Sócrates, inteligencia; a Aristides, justicia; a los lacedemonios, tierra; a los atenienses, mar. Después, alternativamente, se lo quita a estos y se lo da a otros."

Dión cita solamente el verso Il. 24.527, sin especificar el contenido de las tinajas. Consideramos que la función de la cita es ornamental, pues el verso constituye una especie de puente entre los ejemplos anteriores y los siguientes. Además introduce estos con un estilo elevado.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Plutarchus biographus et philosophus (ss. I/II d.C.) *Quomodo adolescens poetas*

audire debeat 24a-b

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En su obra *Cómo el joven debe escuchar a los poetas*, Plutarco aporta una serie de consejos para que los estudiantes sepan aprovechar las cosas que pueden serles útiles y beneficiosas cuando las leen. Explica que, a veces, los poetas nombran a Zeus, no refiriéndose al propio Dios, sino a la fortuna o el destino. A ello se refiere el siguiente pasaje:

οὐπω γὰρ αὐτὸ τοῦνομα τῆς τύχης λέγοντες, εἰδότες δὲ τὴν τῆς ἀτάκτως καὶ ἀορίστως περιφερομένης αἰτίας δύναμιν ἰσχυρὰν καὶ ἀφύλακτον οὔσαν ἀνθρωπίνῳ λογισμῷ τοῖς τῶν θεῶν ὀνόμασιν ἐξέφραζον, ὥσπερ ἡμεῖς καὶ πράγματα καὶ ἦθη καὶ νῆ Δία καὶ λόγους καὶ ἄνδρας εἰώθαμεν δαιμονίους καὶ θείους προσαγορεύειν. οὐτω δὴ τὰ πολλὰ τῶν ἀτόπως περὶ τοῦ Διὸς λέγεσθαι δοκούντων ἐπανορθωτέον, ὧν ἐστὶ καὶ ταῦτα

δοιοὶ γὰρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει

κηρῶν ἔμπλειοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, αὐτὰρ ὁ δειλῶν

[...] ὡς περὶ τῆς τύχης ἢ τῆς εἰμαρμένης λεγομένων, ἐν αἷς τὸ ἀσυλλόγιστον ἡμῖν τῆς αἰτίας σημαίνεται καὶ ὅλως οὐ καθ' ἡμᾶς.

"En efecto, cuando todavía no se decía el propio nombre de la fortuna, al comprender que la fuerza de esa causa que circula desordenada e indeterminadamente es poderosa e inevitable para la razón humana, la designaron con los nombres de los dioses, de la misma forma que nosotros solemos llamar hechos, costumbres y, por Zeus, también discursos y hombres procedentes de los dioses y divinos. Así, se ha de rectificar la mayoría de las cosas que parecen decirse de un modo absurdo sobre Zeus, entre las que se incluyen también las siguientes (*Il.* 24.527-8):

Pues hay dos tinajas en el suelo de Zeus

llenas de suertes, la una favorables, la otra, sin embargo, miserables,

[...] como si se dijeran sobre la fortuna o el destino, en las que se señala lo que es inconcebible para nosotros de la causa y lo que está completamente fuera de nuestro alcance."

Plutarco, como Temistio, bebe claramente en este caso del texto de Platón, pues el verso *Il.* 24.528 lo cita según su pasaje y no de acuerdo a lo que aparece en la edición canónica del poema. La idea que defiende Plutarco tiene un trasfondo platónico, pues considera un error que se atribuya a Zeus el reparto de los bienes y los males, pero además explica que esta asociación de la fortuna con la divinidad se debe al hecho de que los hombres no han sido capaces de comprender su causa. La función de la cita es, sin duda, argumentativa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Comparten fuente indirecta (Platón).

4. Plutarchus biographus et philosophus (ss. I/II d.C.) *Consolatio ad Apollonium* 105b-d

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje pertenece a un tratado sobre cuya autenticidad hay diferentes opiniones. En todo caso, el autor, sea o no Plutarco, lo dirige a un tal Apolonio, cuyo hijo ha muerto (Morales Otal y García López, 1986: 45-6). En la obra se habla de la fortuna y de los males que esta depara a los hombres, y en relación a ello, se dice también lo siguiente:

Ἵπερφυῶς δὲ φαίνεται περὶ τὴν παραμυθίαν ὁ ποιητὴς εὐδοκιμεῖν, ποιήσας τὸν ἼΑχιλλέα λέγοντα πρὸς τὸν Πριάμον ἦκοντα ἐπὶ λύτρα τοῦ ἼΕκτορος ταυτί (Il. 24.522-33):

ἀλλ' ἄγε δὴ κατ' ἄρ' ἔξευ ἐπὶ θρόνου, ἄλγεα δ' ἔμπης
ἐν θυμῷ κατακεῖσθαι ἐάσομεν ἀχνύμενοί περ·
οὐ γάρ τις προῆξις πέλεται κρουροῖο γόοιο.
ὡς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι,
ζώειν ἀχνυμένοις· αὐτοὶ δέ τ' ἀκηδέες εἰσί.
δοιοὶ γὰρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὐδαι
δώρων οἶα δίδωσι, κακῶν, ἕτερος δὲ ἐάων.
ῶ μὲν κ' ἀμμείξας δῶη Ζεὺς τερπικέραυνος,
ἄλλοτε μὲν τε κακῷ ὅ γε κύρεται ἄλλοτε δ' ἐσθλῷ·
ῶ δέ κε τῶν λυγρῶν δῶη, λωβητὸν ἔθηκε
καί ἐ κακῇ βούβρωστις ἐπὶ χθόνα διᾶν ἐλαύνει,
φοιτᾶ δ' οὔτε θεοῖσι τετιμένος οὔτε βροτοῖσιν.

ὁ δὲ μετὰ τοῦτον καὶ τῇ δόξῃ καὶ τῷ χρόνῳ, καίτοι τῶν Μουσῶν ἀναγορευῶν ἑαυτὸν μαθητὴν ἼΗσιόδου, καὶ οὗτος ἐν πίθῳ καθείρξας τὰ κακά, τὴν Πανδώραν ἀνοίξασαν ἀποφαίνει σκεδάσαι τὸ πλῆθος ἐπὶ πᾶσαν γῆν καὶ θάλατταν (Op. 94 ss.) [...].

"Es evidente que el poeta es estimado sobremanera con relación al consuelo, porque representa a Aquiles diciendo a Príamo, que ha venido para rescatar a Héctor, lo siguiente (Il. 24.522-33):

*Pero, ¡vamos!, siéntate en un sillón y vamos a dejar que de todas maneras
nuestras penas descansan en el corazón, por muy afligidos que estemos,
pues el cumplimiento de una acción no viene de un terrible llanto.
En efecto, así lo han dispuesto los dioses para los míseros mortales,
vivir afligidos, mientras ellos mismos están despreocupados.
Pues hay dos tinajas en el suelo de Zeus
de dones que concede, de males una y de bienes la otra.
A quien Zeus, que goza con el rayo, se los da tras mezclarlos,
unas veces se encuentra con lo malo y otras con lo favorable.
Al que le da desventura, lo hace ignominioso
y una mala miseria lo conduce sobre la divina tierra,
y va de un lado a otro sin ser honrado ni por los dioses ni por los mortales.*

El poeta que va después de ese, tanto en reputación como en tiempo, Hesíodo, aunque se proclamaba a sí mismo alumno de las Musas, también él, tras encerrar los males en una tinaja, declara que Pandora, tras abrirla, esparció la mayoría por toda la tierra y el mar (Op. 94 ss.) [...]."

La cita tiene una función argumentativa, pues el autor la emplea para demostrar su afirmación sobre el poeta y porque contribuye a apoyar la tesis que sostiene en párrafos anteriores sobre el hecho de que los hombres no tienen el control de las desgracias que sufren, sino que es algo que depende de la fortuna.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

5. Plutarchus biographus et philosophus (ss. I/II d.C.) *De tranquillitate animi* 473b-c
SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Uno de los puntos que Plutarco toca en su tratado *Sobre la tranquilidad del alma* es el siguiente:

“Οτι δ' ἕκαστος ἐν ἑαυτῷ τὰ τῆς εὐθυμίας καὶ δυσθυμίας ἔχει ταμιεῖα, καὶ τοὺς τῶν ἀγαθῶν καὶ κακῶν πίθους οὐκ ἐν Διὸς οὐδὲι κατακειμένους’ (Il. 24.527-8) ἀλλ’ ἐν τῇ ψυχῇ κειμένους αἱ διαφοραὶ τῶν παθῶν δηλοῦσιν. οἱ μὲν γὰρ ἀνόητοι καὶ παρόντα τὰ χρηστὰ παρορῶσι καὶ ἀμελοῦσιν ὑπὸ τοῦ συντετάσθαι πρὸς τὸ μέλλον ἀεὶ ταῖς φροντίσιν, οἱ δὲ φρόνιμοι καὶ τὰ μηκέτ’ ὄντα τῷ μνημονεύειν ἐναργῶς ὄντα ποιοῦσιν ἑαυτοῖς.

"Que cada uno tiene en sí mismo los almacenes de la despreocupación y el desánimo, y las tinajas de los bienes y los males, que no 'están en el suelo de Zeus' (Il. 24.527-8), sino que se encuentran en el alma, lo demuestran las diferencias en los sentimientos. En efecto, los insensatos desprecian incluso los beneficios presentes y se despreocupan de ellos por ponerse siempre a las órdenes de las preocupaciones referentes al futuro, mientras que los prudentes hacen que hasta los que ya no existen estén con claridad para ellos en el recuerdo."

Al emplear la referencia homérica, el autor quiere decir con cierto tono de ironía que la felicidad humana no depende de que Zeus nos envíe bienes o males, sino de la actitud con la que uno se enfrenta a ellos y de saber aprovechar las circunstancias favorables sin pensar en las posibles desgracias futuras. A diferencia de los otros dos pasajes de Plutarco analizados, la cita no es literal en este caso, sino una paráfrasis.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

6. Plutarchus biographus et philosophus (ss. I/II d.C.) *De exilio* 600c-d

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En su obra *Sobre el destierro*, Plutarco realiza una serie de valoraciones positivas cuyo propósito es hacer más llevadera la vida de quien lo sufre (Aguilar, 1996: 269-70). El pasaje que nos interesa trata sobre la actitud con la que los hombres se enfrentan a las adversidades y es como sigue:

τοὺς γὰρ διοιοὺς πίθους, ὦ φίλε, οὗς Ὀμηρος ἔφη (Il. 24.527-33) κηρῶν ἐμπλείους ἐν οὐρανῷ κεῖσθαι τὸν μὲν ἀγαθῶν τὸν δὲ φαύλων, οὐχ ὁ Ζεὺς ταμιεύων κάθηται καὶ μεθιεῖς τοῖς μὲν ἥπια καὶ μεμιγμένα τοῖς δ' ἄκρατα ρεύματα τῶν κακῶν, ἀλλ' ἡμῶν αὐτῶν οἱ μὲν νοῦν ἔχοντες ἐκ τῶν ἀγαθῶν τοῖς κακοῖς ἐπαρτυόμενοι τὸν βίον ποιοῦσιν ἡδίω καὶ ποτιμώτερον, τοῖς δὲ πολλοῖς ὥσπερ ἡθμοῖς ἐμμένει καὶ προσίσχεται τὰ φαυλότατα τῶν βελτιόνων ὑπεκρεόντων. διὸ κὰν ἀληθῶς κακῶ τινι καὶ λυπηρῶ περιπέσωμεν, ἐπάγεσθαι δεῖ τὸ ἰλαρὸν καὶ τὸ εὐθυμον ἐκ τῶν ὑπαρχόντων καὶ ὑπολειπομένων ἀγαθῶν τῷ οἰκείῳ τὸ ἀλλότριον ἐκλεαίνοντας.

"Pues las dos tinajas, amigo, que Homero (Il. 24.527-33) afirma que se encuentran en el cielo llenas de suertes, la una buenas y la otra malas, no es Zeus quien está sentado administrándolas, dejando caer para unos corrientes benévolas y mezcladas, y para otros, de males puros, sino que, entre nosotros mismos, los sensatos, sacando algunos de los bienes junto con los males, hacen la vida más agradable y más potable; en cambio, en la mayoría, como en los tamices, persisten y se adhieren las peores cosas,

mientras las mejores se deslizan fuera. Por eso, aunque nos veamos verdaderamente aquejados por algo malo y aflictivo, debemos atraer hacia nosotros la alegría y el buen ánimo en la medida de nuestras posibilidades y de los bienes restantes, puliendo lo ajeno con lo propio."

La idea que se defiende en este pasaje es prácticamente la misma que la del anterior. La intensidad con la que vivimos las desgracias depende solamente de nosotros, pues está en nuestra mano enfrentarnos a ellas con una actitud positiva o negativa. La función de la cita es la misma, aunque en este caso no solo se parafrasean dos versos sino más.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

7. Maximus Tyrius (s. II d.C.) *Dissertationes* 34.3-4

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje pertenece a una disertación en la que Máximo de Tiro argumenta a favor de la necesidad de encontrarse con ciertas dificultades en la vida y es como sigue:

Τοῦτό τοι καὶ περὶ τὸν βίον Ὅμηρος ἠνίξατο (Il. 24.527-33).

δοιοὶ γάρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὐδῆι,

φησὶν, ὁ μὲν πλήρης κακῶν, ἀγαθῶν ἀνεπίμικτος, ὁ δὲ ἐξ ἀμφοῖν κεκραμένος· τρίτον γὰρ πίθον οὐδαμοῦ ἐν Διὸς εἶναι λέγει, ἀγαθῶν ἀκηράτων. νέμει δὲ Ζεὺς τῷ τῶν ἀνθρώπων γένει, κατὰ τὴν Ὀμήρου ᾠδὴν, ἐκ τοῖν πίθων τούτων ἀρυτόμενος· ἐκ μὲν τοῦ, κακῶν ἀενάων ῥεῦμα ἰσχυρὸν καὶ βίαιον, μεστὸν ἐρίδων καὶ ἐρινύων καὶ πτοίας καὶ φόβου καὶ ἄλλων μυρίων δυσαντήτων τὲ καὶ ἀκράτων κακῶν· ἐκ δὲ τοῦ νέμει, ὡς μὲν ἂν Ὅμηρος εἴποι, ῥεῦμα μικτὸν ἀγαθῶν καὶ κακῶν, ἐγὼ δὲ ὀρῶ μὲν τὴν μίξιν, καὶ πείθομαι τῷ λόγῳ, εὐφημότερον δὲ ὀνομάζειν θέλω τὴν βελτίω παρὰ Διὸς νομῆν· ἔχει γὰρ δὴ ᾧδε. Ἀρετὴ ψυχῆς καὶ μοχθηρία, αὐταὶ πηγαὶ τῶν Διὸς πίθων· ᾧν ἡ μὲν μοχθηρία λάβρον καὶ ἔμπληκτον ὀχετὸν ἐξεῖσα συγχεῖ τὸν βίον καὶ ταράττει, καθάπερ ἐμβολὴ χειμερίου νόματος ἐπὶ λήϊα καὶ φυτουργίας ὀρμηθεῖσα, ἐχθρὰ μὲν γεωργοῖς, ἐχθρὰ δὲ καὶ ποιμέσιν, ἐχθρὰ καὶ ὄδοιπόροις, ἄκαρπος, ἄγονος, ἀνόνητος, ἐπισφαλῆς· αἱ δὲ ἀρετῆς πηγαί, ὅτῳ ἂν ἐν ψυχῇ διαφανῶσιν, πάντα τούτῳ ποιοῦσιν τὸν βίον ἔγκαρπον καὶ ἀρόσιμον καὶ τελεσφόρον. ἀλλὰ ἰδρῶτος δεῖ τῷ γεωργῷ καὶ πόνου δεῖ καὶ ταλαιπωρίας δεῖ· οὐδὲ γὰρ ὁ Αἰγύπτιος τῷ Νείλῳ θαρρεῖ μόνῳ, οὐδὲ παραδίδωσιν αὐτῷ τὰ σπέρματα, πρὶν ἢ τάροτῳ ζεύξῃ βούν, πρὶν τέμῃ αὐλακα, πρὶν πονήσῃ μακρὰ· καὶ μετὰ τοῦτο ἤδη καλεῖ τὸν ποταμὸν ἐπὶ τὰ αὐτοῦ ἔργα. αὕτη μίξις ποταμοῦ πρὸς γεωργίαν, καὶ ἐλπίδων πρὸς πόνους, καὶ καρπῶν πρὸς ταλαιπωρίαν· οὕτως ἀγαθοῖς κακὰ κεραννυτέον.

"Esto es, en verdad, lo que Homero dijo en forma de enigma sobre la vida (Il. 24.527-33):

Pues dos tinajas hay en el suelo de Zeus,

afirma, una llena de males, sin mezclar con bienes, y la otra una combinación de ambos; pues no dice que haya una tercera tinaja de bienes puros en ninguna parte. Reparte Zeus a la raza de los hombres, según el himno homérico, sacando de estas dos tinajas: de la una, una poderosa y violenta corriente de males perennes, repleta de disputas, maldiciones, terror y miedo, y de otros miles de males terribles y puros; de

la otra, reparte, como diría Homero, una corriente mezclada de bienes y males, y yo contemplo la mezcla y creo en el relato, pero quiero expresar con palabras más favorables el mejor reparto de Zeus, pues es de la siguiente manera. La virtud y la miseria del alma, estas son las fuentes de las tinajas de Zeus. De ellas, la maldad, desplegando un canal violento e inconstante, trastorna la vida y la alborota, como la irrupción de una corriente de agua tempestuosa que se precipita sobre las mieses y los cultivos, odiosa para los campesinos, odiosa para los pastores, odiosa también para los caminantes, infructífera, infecunda, inútil, inestable. Las fuentes de la virtud, en cambio, a quien le brillan en el alma, hacen que para él la vida sea completamente fructífera, cultivable y completa. Pero el campesino necesita sudor, esfuerzo y fatiga. Pues tampoco el egipcio confía solo en el Nilo, ni le entrega las semillas antes de enganchar el buey al arado, de trazar surcos y de trabajar durante mucho tiempo. Y, después de eso, ya llama al río para que haga su trabajo. Esta es una mezcla de río con cultivos, de esperanzas con esfuerzos, de frutos con fatiga: así se han de combinar males con bienes."

Máximo cita literalmente el verso *Il.* 24.527 y parafrasea el resto del pasaje. Lo interpreta alegóricamente, identificando las tinajas con la virtud y la maldad del alma, pero altera el relato homérico ligeramente, pues considera que una de las tinajas contiene suertes mezcladas y no de bienes puros, como se expone en el poema. Esta es, por otra parte, la clave de su interpretación, ya que considera que las almas virtuosas combinan el esfuerzo con el beneficio. La función de la cita es, sin duda, apoyar la tesis que Máximo defiende en la disertación.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

8. Pausanias (s. II d.C.) *Graeciae descriptio* 8.24.13-14

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En su amplia obra *Descripción de Grecia*, Pausanias habla de numerosas regiones y ciudades griegas. El libro número ocho de los diez que componen dicha obra describe la Arcadia y, entre los lugares de los que habla, está Psófide. Allí escuchó la leyenda de Aglao, que es como sigue:

ὄν δὲ ἤκουσα ἐν Ψωφίδι ἐπὶ Ἀγλαῶ λόγον ἀνδρὶ Ψωφιδίῳ κατὰ Κροῖσον τὸν Λυδὸν ὄντι ἡλικίαν, ὡς ὁ Ἀγλαὸς τὸν χρόνον τοῦ βίου πάντα γένοιτο εὐδαίμων, οὐ μὲ ἐπειθεν ὁ λόγος. ἀλλὰ ἀνθρώπων μὲν τῶν ἐφ' ἑαυτοῦ κακὰ ἂν τις ἐλάσσονα ἀναδέξαιτο, καθὰ καὶ ναῦς ἦσσαν ἂν χειμασθεῖν νεὼς ἄλλης· ἀνδρα δὲ συμφορῶν ἀεὶ σπάντα ἐκτὸς ἢ τὰ πάντα οὐρίῳ ναῦν χρησαμένην πνεύματι οὐκ ἔστιν ὅπως δυνησόμεθα ἐξευρεῖν, ἐπεὶ καὶ Ὅμηρος κατακείμενον παρὰ τῷ Διὶ ἀγαθῶν πίθον, τὸν δὲ ἔτερον κακῶν ἐποίησεν (*Il.* 24.527-8), ὑπὸ τοῦ ἐν Δελφοῖς θεοῦ δεδιδαγμένος, ὃς αὐτὸν ποτε Ὅμηρον κακοδαίμονά τε προσεῖπε καὶ ὄλβιον ὡς φύντα ἐπὶ ἀμφοτέροις ὁμοίως (cf. Paus., 10.24.2).

"El relato que escuché en Psófide sobre Aglao, un psofidio que vivió en la época del lidio Creso, según el cual Aglao habría sido feliz todo el tiempo de su vida, no me convence. En todo caso, alguien podría recibir menos males que los hombres de su tiempo, igual que una nave podría estar menos expuesta a una tempestad que otra. Sin embargo, que un hombre se mantenga siempre lejos de las desdichas o que una nave disponga constantemente de un viento favorable, es imposible que podamos

llegar a encontrarlo, puesto que hasta Homero representó una tinaja de bienes que se encontraba junto a Zeus y otra de males (*Il.* 24.527-8), tras haberlo aprendido del dios de Delfos, que en otro tiempo llamó al propio Homero desgraciado y feliz, puesto que había nacido igualmente para ambas cosas (cf. Paus., 10.24.2)."

Pausanias parafrasea los versos homéricos con el fin de añadir a su relato un argumento que le aporte autoridad. Como se aprecia, recoge la idea que vemos en pasajes anteriores de que no es posible que a los hombres solo les ocurran cosas buenas, sino que también sufren desgracias.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

9. Clemens Alexandrinus (ss. II/III d.C.) *Stromateis* 5.10.64.4

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Los *Stromata* es una obra filosófica y cristiana en la que se tratan una gran variedad de temas. El libro V, que habla sobre el género simbólico (Merino Rodríguez, 1996: 33), contiene un capítulo sobre las opiniones de los apóstoles respecto a velar los misterios de la fe. En el podemos leer lo siguiente:

διὰ τοῦτο «φωτισμὸς» ἡ μαθητεία κέκληται ἢ τὰ κεκρυμμένα φανερώσασα, ἀποκαλύψαντος μόνου τοῦ διδασκάλου τὸ πῶμα τῆς κιβωτοῦ, ἔμπαλιν ἢ οἱ ποιηταὶ τὸν Δία φασὶ τὸν μὲν τῶν ἀγαθῶν πίθον ἐπιλαβεῖν, ἀνοιῖξαι δὲ τὸν τῶν φαύλων (*Il.* 24.527-33).

"Por eso, la instrucción que pone de manifiesto lo que está oculto ha sido llamada 'iluminación', puesto que solo el maestro destapa la cubierta del cofre; por el contrario, los poetas afirman que Zeus bloquea la tinaja de los bienes y abre la de los males (*Il.* 24.527-33)."

El autor, al hacer referencia al pasaje homérico, realiza una comparación entre el maestro al que se refiere, que actúa de forma benévola destapando el cofre del conocimiento e iluminando, de esta forma, el camino de los hombres, con Zeus, quien tiene una actitud totalmente opuesta, puesto que solo destapa la tinaja de las desgracias. La cita tiene una finalidad, por tanto, estilística.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores contemporáneos:

1. Synesius Cyrenensis (ss. IV/V d.C.) *Aegyptii sive de providentia* 2.6

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Los protagonistas de esta obra de Sinesio son las figuras divinas Osiris y Tifón, que, según el relato, son hermanos y personifican el bien y el mal (García Romero, 1993: 167). El autor explica por qué dos personas procedentes de un mismo progenitor pueden llegar a ser tan diferentes entre sí. El pasaje es como sigue:

ἡμῖν δὲ τὰ τε πάλαι μαθοῦσι περὶ ἀδελφοῦ γενόμενα καὶ γινόμενα θαυμαστόν τι φαίνεται καὶ ἄξιον φροντισθῆναι, τί ποτε ἄρα, ὅταν πού τις γένηται διαφέρουσα φύσις, οὐ κατὰ μικρόν, ἀλλὰ παρὰ πλεῖστον ἢ βελτίων ἢ χειρώων, οἷον ἀμιγῆς τις ἀρετῆ πρὸς κακίαν ἢ κακία πρὸς ἀρετὴν, ἐγγύς που παραφύεται καὶ τὸ ἀντικείμενον ἄκρατον, ὡς ἐκ μιᾶς ἐστίας προιέναι τὰ τοσοῦτον ἀπωκισμένα, καὶ

μίαν εἶναι ταῖν δυεῖν βλάσταιν τὴν ῥίζαν. πυθώμεθα οὖν φιλοσοφίας, τί ποτε ἄρα αἰτιάζεται τοῦ παραδόξου πράγματος· ἢ δὲ ἴσως ἀποκρινεῖται, δανεισαμένη τι καὶ παρὰ ποιήσεως (Il. 24.527-8), ὅτι, «᾿Ω ἄνθρωποι,

δοιοὶ γὰρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὐδαι,
δώρων, οἷα δίδωσι, κακῶν ἕτερος δὲ ἑάων.

τὸ μὲν οὖν πολὺ κατ' ἴσον, ἢ παρὰ μικρὸν ἦσσον ἀφ' ἑκατέρων ἐγχεῖ καὶ κίρνησιν, ὥστε ἔχειν τῆ φύσει συμμέτρως. ὅταν δὲ ποτε ἀπλήστως ἐγχέῃ θατέρας μερίδος, καὶ γένηταί τις πατήρ ἐπὶ τῷ φθάσαντι τῶν παιδῶν ἀκριβῶς εὐδαίμων ἢ κακοδαίμων, ἐπὶ τὸ λοιπὸν θάτερον ἀκριβῶς ἐστὶ τὸ λειπόμενον.

"A nosotros, sabiendo lo que antaño ocurrió y ocurre respecto a su hermano (sc. el de Osiris), nos parece algo asombroso y digno de ser meditado por qué, cuando nace una naturaleza que se diferencia no por poco, sino por muchísimo, mejor o peor, por ejemplo, una virtud no mezclada con maldad o una maldad no mezclada con virtud, crece cerca también lo puramente opuesto, de manera que de un mismo hogar sale lo que está tan alejado y hay una sola raíz para dos brotes. Pues bien, preguntemos a la filosofía a qué atribuye este paradójico hecho. Esta quizá responda, tomando también un préstamo del poema (Il. 24.527-8), lo siguiente: "Hombres,

*en efecto, hay dos tinajas en el suelo de Zeus
de dones que concede, de males una y de bienes la otra.*

Por tanto, la mayoría de las veces vierte de ambas por igual o un poco menos y las mezcla, de manera que tengan una proporción justa con la naturaleza. Pero cuando vierte insaciablemente de una de las dos partes y un padre resulta precisamente dichoso o desgraciado con el primero de sus hijos, el otro que viene después es exactamente lo que le falta."

Sinesio se apoya en la autoridad de Homero (aunque no menciona su nombre, sino que se refiere únicamente a la *Ilíada* como el "poema") para argumentar su idea sobre la existencia de naturalezas tan diferentes entre hermanos. A diferencia de Plutarco en *Sobre cómo debe el joven escuchar a los poetas*, Sinesio sigue la edición canónica de los poemas y no cita el verso Il. 24.528 en base al pasaje platónico.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

Temistio dedica su discurso XV al emperador Teodosio. Comienza haciendo referencia a la obras de Homero, Tucídides y Hesíodo, y defendiendo su derecho a componerle discursos al emperador. Destaca a lo largo de la obra la importancia de que un emperador sea justo, porque de esta forma no solo se beneficia a sí mismo, sino a todo el imperio. Elogia, además, la forma en la que el emperador gobierna, pues lo hace con humanidad.

El rey se asemeja a la divinidad porque, como ellos, otorga bienes a los hombres. Sin embargo, divinidades como el Terror o Enio, que personifican males, no habitan en el cielo, sino entre los propios hombres. Partiendo de esta base, es evidente que Homero se equivoca en Il. 24.527-8 al ubicar las dos tinajas repletas de suertes en el palacio de

Zeus, puesto que Dios no puede ser la causa de los males que sufren los hombres. Temistio recurre a esta imagen homérica porque apoya su idea de que los dioses son dispensadores de bienes y que el emperador, que comparte con ellos esta tarea, solo puede practicar el bien, o por lo menos debería hacerlo si quiere ser semejante a la divinidad. Sin embargo, el hecho de que exista también una tinaja con males no le sirve como argumento, de manera que niega la versión homérica en este sentido y le da a estos males otra explicación, exponiendo que su origen está en los propios hombres y que son ellos quienes llenan y vacían la otra tinaja.

Respecto a la forma de la cita, no cabe duda de que se trata de una paráfrasis, pero no de la edición homérica canónica, cuyos manuscritos coinciden en la versión que transmiten del verso *Il.* 24.528 ("δώρων οἷα δίδωσι κακῶν, ἔτερος δὲ ἑάων"), sino del texto de Platón, que como vimos cita el verso con palabras muy diferentes (aunque su sentido es prácticamente el mismo que el del poema). Temistio cita a Homero en este caso a través de Platón, como ya argumentamos, pero no cabe duda de que conoce a la perfección el texto homérico, pues en otras ocasiones hemos comprobado que, aunque cita influido por el filósofo, el texto de Temistio es mucho más fiel al poema (véase por ejemplo la ficha *Or.* 22.265a-c). Los demás pasajes en los que Temistio cita estos versos están también influidos por Platón, al menos ideológicamente, aunque en alguno la referencia es mucho más laxa, como en 13.174d y, sobre todo, en 34.19, o la cita cumple otra función (véanse las fichas correspondientes para más información).

La huella platónica queda impresa, además, en los pasajes de Plutarco y de Máximo (especialmente en Plutarco, pues en uno de sus textos también cita el verso 528 a través de Platón, aunque se diferencia de Temistio en citarlo literalmente), ya que ambos afirman que los males y los bienes que sufrimos no es Zeus quien se encarga de administrarlos, sino que dependen de la fortuna de cada uno o de la actitud con la que nos enfrentamos a ellos.

Otra de las ideas que hemos visto repetirse en los textos estudiados es la de la mezcla de bienes y males, es decir, nadie es dichoso o desgraciado por completo, sino que lo normal es que la vida nos dé, como dice el refrán, "una de cal y una de arena". En este sentido se muestra original Sinesio, pues si bien su pasaje contiene también esta idea, le da una vuelta de tuerca aplicándolo al ejemplo de los dos hermanos.

Eustacio de Tesalónica, autor muy posterior a Temistio (s. XII), en *De capta Thessalonica* (p. 16), utiliza la imagen de las dos tinajas para describir la personalidad del emperador Andrónico. La forma de introducir la cita, "si alguien dijera que en él se hallan dos tinajas...", indica cierta desvinculación de los poemas (a pesar de que Eustacio tenía un amplio conocimiento de ellos), como si fuera un tópico que pertenece ya al acervo cultural.

Aunque son numerosas las menciones paralelas que hemos incluido en nuestro estudio, lo son mucho más los autores que citan el verso en sus obras y que hemos dejado a un lado porque no nos aportan datos relevantes o que tengan cierto interés para nuestro análisis (Arist., *Il.* 527-8; Porph., *QH ad Il.* Γ 65-6, p. 53.20-2 Schr. (72 [3]

MacPh.); Prcl. *in R.* 1.96.14; Choerob., *in Theod.* 398.18-9; Eust., *ad Il.* 4.1362.40-45, 4.1363.34-60, *ad Od.* 2.1952.20-30; Sch. Aristid. 259.16; Sch. Hes. *Op.* 94-98, 94a; Sch. Hom. (ATb[BCE³E⁴]) Ω 527-8 p. 607, Ω 528 p. 608 Erbse; Sch. Pi. *P.* 3.141a-b, 5.74a; Sch. Pl. *R.* 379d; Sch. *S. Tr.* 126; *Et.Gud.* ε 390; Sud. δ 1562).

Conclusiones:

La cita no es relevante de cara al establecimiento del texto de los poemas. Sin embargo, a través de las numerosas menciones paralelas que hemos estudiado, hemos podido comprobar que el pasaje homérico llegó a convertirse en un tópico literario muy extendido. Por otra parte es un ejemplo muy ilustrativo de cómo Temistio cita en ocasiones a Homero a través de Platón.

Bibliografía:

Morales Otal, C.; García López, J. (1986), *Plutarco. Obras morales y de costumbres*, vol. 2, Madrid.

Aguilar, R. M. (1996), *Plutarco. Obras morales y de costumbres*, vol. 8, Madrid.

García Romero, F. A. (1993), *Sinesio de Cirene. Himnos y tratados*, Madrid.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo (trabajo subvencionado por la beca Severo Ochoa, otorgada por el organismo FICYT en colaboración con el Gobierno del Principado de Asturias),
01 de noviembre del 2017